

ENTREVISTA

XAVI AYÉN
Barcelona

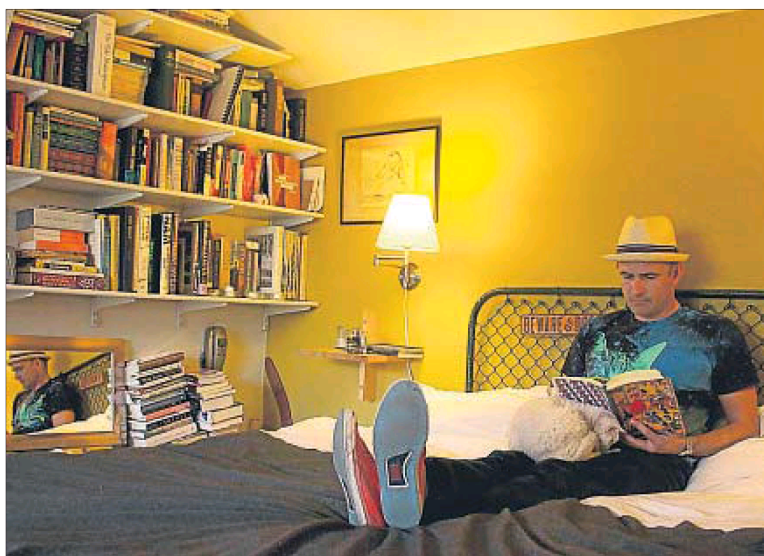
La primera novela de Mark Z. Danielewski (Nueva York, 1966) ha sido comparada, agárrense, con el *Ulysses* de Joyce, el *Moby Dick* de Melville, los juegos metaliterarios de Borges, los saltos virtuales del hipertexto o la narrativa irracional de David Lynch. Bret Easton Ellis dijo que era una mezcla de Pynchon, Ballard, Stephen King y David Foster Wallace. Y así podrían seguir... La cosa tiene más de 700 páginas, se titula *La casa de hojas*, su autor tardó diez años en escribirla, se convirtió en objeto de culto y ha tardado trece años en ser vertida al castellano porque, hasta ahora, se consideraba: a) un objeto intraducible y b) un producto de un coste económico demasiado elevado, pues incluye colores, texto en braille, variopintos diseños gráficos, diferentes tipografías, imágenes, diagramas, dibujos, hojas casi en blanco, notas a pie de página que invaden el texto como si fueran hormigas en horizontal, vertical o diagonal... o un índice onomástico donde, además de los nombres propios, se contabilizan las apariciones de palabras corrientes como *otra vez*, *hombre* o *mujer*. En fin, resulta imposible sintetizar en una entrada lo que supone la lectura de esta, por decir algo, historia de terror, ambientada en una casa que es más grande por dentro que por fuera, y que se sustenta en dos historias: la del joven Johnny Truant y su alocada existencia en Los Angeles en los años 90, y la que arranca cuando encuentra un manuscrito que cuenta la experiencia de Will Davidson en una casa mutante; Davidson filmó una película –desaparecida– sobre lo que vio, una película que comenta un tal Zampanò en el manuscrito encontrado por Truant. Para arrojar algo de luz en todo ello, hablamos con Danielewski desde Barcelona, vía Skype, y él nos responde desde su casa californiana, rodeado de gatos, ataviado con un sombrero y con la luz de una lámpara de pie dibujando extrañas sombras en su rostro. *La casa de hojas* llega a las librerías la semana que viene, en una coedición de Alpha Decay y Páldio Fuego, y una titánica traducción de Javier Calvo.

¿Dónde estaba usted hace 23 años?

Era un animal completamente diferente. Tenía una larga cola, gran ansiedad, ideas lunáticas,

“Una novela se lo traga todo”

Mark Z. Danielewski, escritor, que publica ‘La casa de hojas’



Mark Z. Danielewski, autorretrato leyendo en su habitación

poco dinero y una mirada muy profunda y oscura. Dormía poco... Ahora creo que he ganado en humanidad. Debe de ser complicada la traducción, ¿no? Sobre todo porque implica imágenes y la puesta en página de las palabras en su lugar preciso, y tienen una extensión diferente en cada idioma. ¿Qué decíamos?

Hablábamos de cuando se puso a escribir este libro...

Era joven, salía de la universidad, lleno de energía. No sabía a dónde me llevaría esto, qué tipo de libro iba salir. Escuchaba el coro de voces, sobre todo a los tres personajes principales contándome todo tipo de cosas –terroríficas, tristes, alegres, sexuales...– y organicé toda mi vida para llevarlo a cabo. Trabajé en mil oficios, con los oídos atentos, captando las voces del mundo. Me subí a un barco que no sabía dónde me llevaba. Estudié filosofía... lo qui-

se meter todo en un libro.

Siga...

Quise visitar lo más profundo de mi interior, fui hasta el fondo de mí mismo y luego salí afuera. Fue una inmersión en el subconsciente. Quise capturar la entera experiencia de leer, de vivir. No me limité a la poesía, al ensayo, a la pintura... quise todo eso en una sola obra. ¿Dónde está usted?

En mi casa, en Barcelona.

¿Barcelona! ¡He ido un par de veces! Quiero volver y seguir ahí los pasos de uno de mis escritores favoritos, Roberto Bolaño.

Usted ya estuvo con su padre en España, ¿no?

Esa experiencia es clave para este libro. Mi padre era un director de documentales. Cuando yo era niño, toda la familia le seguíamos por el mundo en sus rodajes: Ghana, India y, una vez, entre 1970 y 1972, mi padre se instaló en España para rodar *España puerta*

abierta, un proyecto en el que invirtió los ahorros de su vida. Recorrimos ciudades, campos, pueblecitos... íbamos rodando la vida del país, intentó filmar al mismísimo Franco... Un día, me enseñó una plaza de toros en las afueras de Madrid y tuvimos que pasar por el pasillo, esa especie de túnel, por el que transitan los toros hacia la plaza. No había toros, pero yo sentí que uno de ellos estaba a punto de aparecer, mientras mi padre me llevaba de la mano hacia la arena, creí intensamente que en ese momento salía un toro y nos mataba. Fue horrible. Esa sensación de miedo, subjetiva, es la que intento transmitir en el libro. A mi padre, al final, la policía española le confiscó todo lo rodado. Así que se quedó sin su gran proyecto. Su película desapareció, como en la novela.

¿Cree que su obra ha cambiado el concepto de novela?

Es difícil de decir... Joyce, Cervantes, Borges... dieron pasos en la dirección de explorar el libro no como algo limitado, sino como un amplificador de tu conocimiento y tu experiencia. A mí me ha tocado vivir la era de internet, el diseño gráfico, el procesamiento de ingentes cantidades de información... Lo único que hago es integrar las ventajas que me da haber conocido eso. La novela aún puede sorprendernos, es una gran forma, acepta muchas cosas, es dúctil, se lo traga todo, en ella cabe lo que quieras imaginar: el discurrir del pensamiento, historias simultáneas, listas de la compra, el sonido de un vecino que habla un idioma que no entiendes, todo mezclado con nuestros apetitos, emociones, el

INMERSIÓN EN EL SUBCONSCIENTE

“Visité lo más profundo de mi interior, fui hasta el fondo de mí mismo y luego salí”

PRECEDENTES

“Cervantes, Borges... exploraron el libro como amplificador de conocimiento”

azar... Tal vez una novela no es lo que nos han dicho que era, no es un objeto tan limitado.

Y tras este libro, ¿qué?

Ahora trabajo en *The familiar*, son 27 novelas, planteadas en bloque, como una serie de televisión, del mismo modo que *The wire* o *Mad men*. Saldrán las cinco primeras de golpe, es la primera temporada. También he publicado *The Walestoe letters* (2000), *The fifty year sword* (2005) y *Only revolutions* (2006).

¿Qué siente cuando le comparan con *Moby Dick*?

Moby Dick no es solo la persecución de la ballena. es el sentido del ritmo, y fíjese en cuantos estilos contiene: un capítulo es un diccionario, otro un ensayo, otro un diálogo shakespeariano... En ese sentido sí somos parecidos, mostramos toda la panoplia de voces y estilos.

¿Cómo es un día en su vida?

Me levanto a las 5.30 h, voy al gimnasio, alimento a mis gatos y escribo todo el día. No menos de diez horas.●

LEA UNA VERSIÓN MÁS AMPLEA DE ESTA ENTREVISTA EN www.lavanguardia.com/cultura

Debate sobre Portugal y Catalunya en Lisboa

BARCELONA Redacción

Debate cultural sobre Portugal y Catalunya ayer en la Universidad de Lisboa, a propósito de una nueva recopilación de autores ibéricos (catalanes y portugueses), promovida por el Institut Ramon Llull y el Centro do Estudos Comparatistas de la facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. El volumen lleva por título *El dret al futur/O direito ao futuro*, coordi-

nado por Gabriel Magalhaes, escritor portugués y colaborador de *La Vanguardia*, y Fátima Fernandes da Silva, del centro universitario lisboeta.

Autores: Joan Maragall, Teixeira de Pascoas, Eugeni d'Ors, Fernando Pessoa, Agustí Calvet *Gaziel*, Almada Negreiros, Josep Pla, Miguel Torga, Jaume Vicens Vives, José Saramago, Josep Ferrater Mora y Eduardo Lourenço. El iberismo idealista (Maragall);

el interés por Portugal y el escepticismo ibérico (Pla); la cartografía ibérica desde el realismo político (*Gaziel*), el iberismo cultural (Almada Negreiros), o el iberismo lírico: “Recuerda, Sancho, Iberia es nuestra dama (Torga), fueron algunos de los enfoques planteados por Antonio Cándido Franco, Antonio Sáez Delgado, Víctor Martínez-Gil, Fernando Poulou, Norbert Bilbeny, Isabel Araújo Branco, Miguel Real, Perfecto Cuadrado, Enric Juliana, director adjunto de *La Vanguardia*, y Alex Susanna, director del Institut Ramon Llull. Asistieron al acto representantes de la embajada de España en Lisboa y del Instituto Cervantes.●

‘El turco en Italia’ recibe el premio de la Crítica

BARCELONA Redacción

El turco en Italia fue la ópera mejor presentada de la temporada 2012-13 según la crítica que convoca Amics del Liceu. También en la mejor dirección de escena salió vencedor, en esta 21.ª edición de los premios de la Crítica, Christoph Loy, el artífice de ese *El turco* que pudo verse en mayo en el Liceu. La mejor dirección musical recayó en Andrew Davis

por *Rusalka*, aunque reñido en votos con Valeri Guérguyev por *Iolanta*. El galardón a mejor cantante masculino y femenina fue para Ambrogio Maestri y Anna Netrebko. Como cantante revelación salió vencedor Javier Camarena, mientras que en concierto o recital se premió a Joyce DiDonato. La mención especial del jurado recayó en... ¡los cuerpos artísticos de Bayreuth! No, en los 50 años del Concurs Viñas.●

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Cdn: 1.877.380.4040 Intern: 800.636.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW